

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8664

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NÚM. 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 186.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

Lunes 15 Septiembre 1897.

LA SEMANA ANTERIOR

Pobre semana!

El Estío en su despedida la ha adornado de un cielo azul, de un sol espléndido, de noches estrelladas; el mar ha rizado más dulcemente sus olas, el aire nos ha envuelto entre brisas y céfiros, los jardines más próximos nos han mandado sus jazmines y nardos... y sin embargo, á pesar de todas estas bellezas y lujo de nuestra naturaleza meridional, la semana ha sido de lo más aburrido y de lo más insustancial que registra en sus anales esta ciudad de Asdrúbal.

Los placeres de las noches estivales,—ferias y veladas,—se hundieron en la obscuridad, si no de los tiempos, de las horas nocturnas de la Riba, tan negras como la sombra caótica de que nos habla el Génesis.

Porque ¡cuídado que existe allí obscuridad!

Y no por falta de faroles, que á Dios gracias aun quedan algunos que en las noches de los jueves y en las de los domingos lucen... es decir no lucen, brillan... quiero decir, tampoco brillan, esparcen en derredor de sí una luz tan viva, tan intensa, tan rutilante, como... como la un fósforo cuando se apaga.

Anoche domingo así brillaron, y en la noche del jueves también así...

Pero no, en la noche del jueves, los candlabros de la Riba no fueron otra cosa sino meteoros fugaces.

A las nueve todos ellos estaban encendidos.

Y á las nueve y media todos ellos quedaban apagados.

¡Oh santa y noble emulación cartaginesa, que siempre, aunque de un modo peculiar y propio, refleja los adelantos de las ciudades más civilizadas!

Así como en París hay una torre de hierro, la torre Eiffel, que según los mismos franceses no sirve para otra cosa sino primero para subir y después para bajar, así nosotros en nuestra Riba tenemos unos candlabros también de hierro que sirven para que el Municipio los encienda, y después, apenas pasados treinta minutos, para que los apague.

Pero me olvidaba de lo que iba diciendo.

Huyeron al parecer paseos y veladas, no hubo el jueves baile en el Casino, la ciudad ha caído en brazos del aburrimiento, y esta pobre semana última ha sido, no un grano de ámbar sino una humilde cuenta de cristal engarzada en el rosario del tiempo.

Ningún acontecimiento notable nos ha dado los buenos días.

Hasta las tempestades han huido de ella: ni la lluvia, ni el trueno, ni el relámpago, quisieron el sábado morar entre nosotros y correr por estos horizontes una juerga de esas que nos arman por Septiembre, cuando se acerca el equinocio.

Lo que dirían ellos:

—¿Qué vamos á hacer ahí, si no podemos aguar ninguna fiesta?

Así es, que aun cuando el sábado por mediodía se aproximó hacia nosotros la

tormenta y el relámpago comenzó á dar cabriolas entre las nubes y el trueno principió á pegar cada bufido que temblaba el firmamento, las nubes se fueron y sólo recibimos cuatro ó cinco lágrimas de despecho de la lluvia, al ver esta señora que su viaje á Cartagena era un viaje perdido.

Y el cielo momentáneamente gris, quedó con su eterno azul, mientras el sol se relamía de gusto, viendo huir á su eterna enemiga, y decía para su disco:

Nubecitas á mí? Aun estamos en lo más caliente del verano de los membrillos.

Y nos envolvió con sus rayos de fuego, y nos sigue iluminando con su dorado reflejo.

Como quiera que en calles, paseos y plazas, la multitud no hallaba solaz de ningún género, el encanto del Teatro Circo atrajo á sí las voluntades, y el amplio y elegante coliseo, antes exacta copia de las soledades de la Tebaida, se ha convertido en inmensa colmena, á donde acude bullicioso enjambre de gente alegre, en busca del panal de mieles que la musa de la zarzuela brinda allí á todo pasto.

Verdad es que la miel que se ofrece no es la hiblea que saboreaban Apolo y sus nueve compañeras en el monte Parnaso, y que muchas veces en las celdillas del panal en vez de la miel de Himeto está la sal flameuca y la picante mostaza, no amarilla ni negra, sino verde y muy subida de color, como place á lo que Zola ha dado en llamar la *bete humaine*.

Pero ¡qué demonio! Bien hace Claudio en oprimir á Roma, como dijo el poeta: bien está lo que se escribe y lo que se canta, cuando hay público que lo tolera.

La compañía del Teatro Circo, donde hay artistas muy estimables, interpreta el género *que priva* y lo interpreta bien.

Las *doce y media* y *sereno*, *La Restauración* y *La baraja francesa*, han entrado en el público como suele decirse, y han conseguido que el público entre por fin en el Teatro Circo.

El tenor Tormo es allí el artista predilecto, y llueven sobre él los aplausos á granal, siendo cada vez más festejado.

Pobre zarzuela!

Nació pequeña y revoltosa con el *Duende*, se hizo núbil y bonita con *Jugar con fuego*, llegó á la plenitud de su hermosura con *Marina* y el *Dominó azul*, se encanalló en los Bufos, quiso subir á ópera con *El anillo de hierro* y *La Bruja*, y careciendo de brio y vigor para tanto, rodó monte Pindo abajo con *El Certamen Nacional* y *Los inútiles*.

Parecía haber llegado á lo último arrastrada por músicos y copleros, y todavía ha pegado un saltito más de descenso y se ha entrado entre nosotros en la Plaza de Toros.

La compañía gimnástica que actúa en el circo laurino, también interpreta los ratas de *La gran vía* y las *clulas de Madrid á París*.

Y lo que parecerá raro: no lo hacen mal.

De la misma manera que algunas veces en el teatro se han corrido novillos, en la Plaza de Toros se dan zarzuelas.

El mejor día recibimos un cartel que diga así:

Gran Plaza de Toros. Se correrán tres berrendos de Veragua, que alternarán con tres revistas cómico-líricas, letra de Pina y música de Chueca y Valverde.

Primer espada: *Lagartijo*.

Primera tiple: *Lucía Pastor*.

Y así por el estilo el resto de la compañía.

K.

D. ADOLFO DEGOSÉE Y MALGOR.

La Real Compañía Asturiana ha perdido uno de sus más ilustrados ingenieros D. Adolfo Degosée, representante de la citada Compañía en esta ciudad, falleció el jueves como saben nuestros lectores, á la temprana edad de treinta años, víctima de una larga enfermedad, contraída en el taller (á cuyo frente se encontraba) por uno de esos accidentes imprevistos que en los trabajos mecánicos son tan frecuentes por desgracia.

Nació Degosée en la Pola de Siebo (Asturias) el día 11 de Agosto de 1860, hizo sus estudios en la Escuela de Liège desde 1877 á 1882 con notable aprovechamiento, consiguiendo en esta última fecha el título de Ingeniero de Artes y Manufacturas con aptitud para dirigir minas, en las cuales practicó por espacio de un año.

Provisto de este título, dotado de una clara inteligencia y animado de una actividad incansable para el trabajo, entró hace ocho años al servicio de la Real Compañía que lo destinó desde luego al Depósito que esta posee en Barcelona, pasando después al de esta ciudad, donde, durante los seis años que este lleva de existencia, tuvimos el gusto de tratar al Sr. Degosée y de apreciar las bellas cualidades que le adornaban.

Era como Ingeniero, digno de este nombre, porque su inteligencia jamás estaba ociosa; como mecánico era hábil y sus férreas manos lo mismo las aplicaba al trazado del más delicado plano que al manejo de la ruda herramienta; como jefe de taller es insustituible, severo y de enérgico carácter para sus dependientes y operarios, á los que á la vez quería como á hijos propios, enseñándoles cuanto él sabía, que era mucho, y ayudándoles en sus necesidades cuando alguno se veía necesitado de su ayuda. Severo, sí; pero justo también, en la distribución de la recompensa á que cada cual se hacía acreedor por su comportamiento. Su cristiana educación, sus sentimientos humanitarios y su amor al cumplimiento de su deber, por el cual sentía un verdadero fanatismo, no podían dar otros frutos que el respeto y á la vez, el cariño de todos cuantos han estado á sus órdenes.

Era Degosée, hombre sencillo en su trato familiar, correcto en sus costumbres, amante de su madre, cariñoso de sus amigos, modesto, modestísimo, en su trato con los compañeros, en cualquiera de los cuales reconocía mayor competencia que la suya en los asuntos científicos que él dominaba, y en fin, atento con el público en general que ha visitado sus talleres ó sus habitaciones de estudio.

Hará próximamente cuatro años, en uno de esos momentos de su actividad febril, recibió un tremendo golpe de una máquina de plegar zinc, que se le vino encima, al querer trasladarla de lugar, ayudando á sus operarios.

Resentida su fuerte naturaleza por dicho golpe, aumentando el daño por otros que recibió después, á consecuencia todos de la viveza de su carácter, que jamás estaba en

reposo, y agravado el mal más tarde por un incesante trabajo de cálculos y de dibujo durante seis meses, que ha estado estudiando un proyecto para una fábrica de estampados de zinc, que la Compañía ha pensado establecer en un punto de Asturias; motivos han sido éstos más que sobrados para que nuestro buen amigo haya sucumbido á la inmensa pesadumbre de tantas desdichas y tanta fatiga.

No deja obras escritas para la posteridad, pero sí el notable proyecto á punto de concluir, de cuyas ventajas se aprovechará la Sociedad presente; y un cúmulo de notas útiles tomadas en las fábricas y talleres que ha visitado, así como en la última Exposición de París que estudió durante cinco meses, como creemos que lo harían pocos ingenieros.

Reiteramos nuestro pésame á su desconsolada madre y á la Real Compañía Asturiana por la irreparable pérdida que acaban de experimentar, al propio tiempo que deseamos descansar en paz el alma de nuestro inolvidable y querido amigo.

A NUESTRO QUERRIDO AMIGO ADOLFO DEGOSÉE.

SONETO.

¡Atleta del trabajo! al fin rendido
Caíste en los brazos de la muerte;
Mas cubierto de gloria de tal suerte,
Que eres el vencedor siendo el vencido.
Tu corazón de niño repartido
Quedó entre tus amigos, que al perderte,
Perdieron, ¡ay!, con amistad tan fuerte,
Tu leal cariño que contigo es ido.
Tú Adolfo vas camino de los cielos
Mientras aquí llorando tu partida,
Dejas sin esperanzas ni consuelos,
Tu pobre madre de dolor transida
Y tus tristes amigos que rogamos,
Halles la paz mientras á tí llegamos.
SUS AMIGOS.

PREVISION DEL TIEMPO.

SEGUNDA QUINCENA DE SEPTIEMBRE.

Noherlesoom hace las siguientes predicciones en el *Boletín Meteorológico*.

El cambio atmosférico iniciado á fines de la quincena anterior llegará el día 16 á las costas occidentales de Europa, teniendo su centro en las Islas Británicas y extendiendo su núcleo central por el mar del Norte.

Producirá en primer término un descenso general é importante en la temperatura, vientos fuertes de entre S. O. y N. E., fuerte temporal en los mares y lluvias que serán generales en toda Europa.

A nuestra Península también alcanzará esta perturbación atmosférica, la más importante de esta segunda quincena, especialmente en los días 17 y 18, ocasionando una notable baja en la temperatura.

El miércoles 17 es cuando se sentirá en España la mayor intensidad de esta borrasca del Atlántico, produciendo un fuerte temporal en nuestras costas, con vientos fuertes entre S. O. y N. E. lluvias que alcanzarán hasta la Región Central y algunas tormentas desde las montañas de la zona.

Jueves 18.—La disposición de las isobaras en este día, indican desde luego que para nuestra Península resulta ya marcadamente anticiclónico este cambio atmosférico, cuyo centro estará situado entre el mar del Norte y la entrada del Báltico.

Por lo tanto, dominarán los vientos de entre N. O. y N. E. todavía serán probables